

DIVAGACIONES

El Presidente ha muerto

Acabo de asistir al entierro de D. José Canalejas. No cabe ya sostener la duda a que nuestro espíritu intentaba acogerse, huyendo de una terrible realidad, desde que ayer, al mediar el día, conocimos el suceso tristísimo. «¡No puede ser!» decíamos todos al oír la tremenda noticia. Y más tarde, cuando no podían cerrarse los ojos a la evidencia, aun pretendíamos desconfiar del testimonio de nuestros sentidos. «¡No puede creerse!» exclamábamos. Tanto cuesta a una conciencia honrada el convencerse de la realidad del crimen!

El cruel atentado ha venido a herir por igual el sentimiento y la razón. La muerte inesperada de un hombre grande, sencillo y bueno, que había conquistado la admiración aún de los adversarios con su talento, su cultura y su elocuencia, y que supo ganar el afecto de cuantos le oyeron o trataron, lleva al corazón una profunda pena.

Mas, sobreponiéndose a ese dolor, y causándonos tal vez una mayor angustia, se eleva en la intimidad de nuestra alma la voz clamante de la razón. ¿Cuál puede ser la idea que guiase el brazo asesino? Y no hay respuesta que no nos avergüence, por que la única explicación que podemos darnos del execrable atentado, hiere y desgarrar la dignidad del hombre, capaz de tanta villanía. Sólo un ansia salvaje de exterminio ha podido armar la mano de un anarquista, ó encender el complot en algún centro internacional, para acabar con una vida tan necesaria a la nación y tan amante del pueblo.

Por todo ello, al divulgarse la noticia del asesinato, la indignación fué tan grande como la sorpresa. La significación netamente liberal del Sr. Canalejas, su misma tolerancia para los desmanes de la propaganda y de la acción radical, parecían abroquelarle contra los riesgos anarquistas. Y al demostrar la realidad lo infundado de tales suposiciones, el sentimiento público se elevó a un alto grado de pasión. La simpatía y el cariño al presidente muerto se revelaron espontáneos y avasalladoras. Sus ideas no lograban el asentimiento y la adhesión de todos; pero las levantadas dotes de la persona consiguieron el respeto de la nación entera y se captaron en todas partes el afecto y la admiración.

Con asombrosa unanimidad la opinión se manifiesta contra el rumbo que han tomado ciertas doctrinas, contra los excesos verbales de los caudillos y diputados de la extrema izquierda, y contra el desenfreno injurioso de algunos periódicos. Pocos han dejado de ver — acertada ó equivocadamente — en este atentado, la consecuencia de una campaña incesante encaiminada a la difamación de los políticos más ilustres y a la apología de los delitos y criminales. Tanto se pregonaba la necesidad de acudir a medios de violencia, tanto se solivianta la imaginación, tanto imprecionable, del pueblo, que los resultados tienen que ser forzosamente estos hechos sangrientos. Ahora ha sido el Sr. Canalejas; mañana será otro patriota igualmente ilustre y eminente. Y si acaso fuese de los que figuran en la cumbre del partido conservador ¿se repetiría en la muchedumbre el movimiento de extrañeza que estos días la ha agitado? Bien puede asegurarse que no, con toda tristeza. A nadie se oculta que la tenaz campaña contra significados políticos conservadores, y en la cual se emplean los más viles recursos — acudiendo, como en España Nueva, a repugnantes extremos de dibujo y de lenguaje — tiene que producir otro atentado como el que ahora tanto subleva. Y, sin embargo, ¿qué medios se emplean para evitarlo? Los inductores al atentado personal ya saben que el rigor de los gobiernos no se guarda para ellos. Rodrigo Soriano tiene en los diputados liberales sus más fieles *claqueurs*, y en el Sr. Presidente del Congreso — en cuyo despacho parece recoger alientos para sus invectivas —

un cariñoso amigo. Igual le ocurre al señor Lerroux. Y no hay que decir si a don Pablo Iglesias, *coco* terrible para muchos pacatos. Todos ellos saben que no tienen que temer ni a la ley ni a los que la representan. Y así es muy cómodo ser radical, y afectar desden hacia los monárquicos.

Otra cosa sería si el colocarse fuera de la ley llevase consigo la sanción que el Derecho establece. El que entonces lo hiciera sería, cuando menos, un hombre convencido que afirmaría sus ideas con su sacrificio personal. Pero ¿qué podemos pensar de estos *rebeldes* a lo Lerroux, que en su constante predicación contra el orden y la autoridad sólo encuentran actas, millones y automóviles?

Se explica que esos elementos anarquistas procuren con todas sus fuerzas impedir la vuelta al poder del Sr. Maura. La política sería y digna, de sincero respeto a la ley y de sumisión a los imperativos de la conciencia, que el jefe del partido conservador desarrolla desde el Gobierno, no permite la explotación del radicalismo. Entonces se acaban todas las especies de *chantage*. Pero lo verdaderamente extraño es el apoyo que los enemigos del régimen encuentran en muchos se-dicentes monárquicos. Esta alianza es la que debe acabar cuanto antes, descubriendo paladinamente quien pueda los lazos que unen a unos y otros. Será el mayor servicio que pueda prestarse al saneamiento de nuestras costumbres políticas.

A largas reflexiones se presta la muerte del Sr. Canalejas.

¿Cuánta filosofía puede deducirse de las ambiciones que su desaparición de la política despierta y de las ingratitudes que ya empiezan a descubrirse! Ante el cadáver insepulto, nadie hablaba en los pasillos del Congreso sino del porvenir político. Romanones — ese político funesto — no podía ocultar la contrariedad que la interinidad de García Prieto al frente del Gobierno le producía. Burell, Alvarado, Gasset se reunían é intrigaban para asegurarse ante las contingencias. Los mismos devotos canalejistas celebraban una reunión para decidir qué orientación seguir, mejor dicho, a qué árbol arrojarse. ¿Tan urgente era encontrar sustituto al infortunado demócrata? Y entre tanto, alrededor del féretro sólo estaban ujieres, criados y curiosos; poco después de media noche desaparecieron del Congreso aún los más allegados y reconocidos al insigne político. Ninguno de los por él encumbrados se quedó a velarle. ¿Cabe mayor ejemplo de la gratitud humana?

Debemur morti nos, nostraque, ha escrito Horacio. Y en otro pasaje de sus poesías: *mortalis facta peribunt*. Si nosotros y todo lo nuestro, nos debemos a la muerte; si todas vuestras obras han de perecer ¿por qué afanarnos en aprovechar la obra de la infatigable? Más vale entregarse sólo al sentimiento y a la meditación. Y con ellos aprenderíamos a valuar las cosas del vivir, hasta que a nuestra puerta venga a llamar también la muerte pálida.

Alvaro Miranda
Madrid 14—11—912.

En estas cuartillas de Alvaro Miranda, querido colaborador nuestro, se encuentra admirablemente reflejada nuestra opinión respecto a la trágica muerte del Sr. Canalejas, a la tristeza de estos momentos y a la actitud de sus huéspedes en presencia del desastre.

Ha sido horrible, espantosa la escena del pasado martes. Se siente indignación, asco, ira, ante el hecho brutal, y quisieramos que nuestras palabras cayeran como mazas sobre el cerebro de todos esos hombres vividores que encharcan con sus calumnias el camino de los grandes hombres y empujan sobre ellos el odio de pobres gentes ignorantes ó enfermas.

Maldigamos al brazo que hiere, pero maldigamos con más fuerza aún a los que, en la sombra, miedosos, cargan, con el proyectil de sus infames ideas, el arma del asesino.

Y todavía, después de lo sucedido, en los periódicos, donde se depositan todas las maldades y se cobijan todas las infamias, se pide continúe la política de com-

placencias, de libertades. ¿Complacencias? ¿Libertades? ¿Por qué no? Pero para los buenos, para los hombres honrados; para los malos no; mil veces no.

¿Es que vamos a estar a disposición de los tales? En nuestro ánimo se levanta la protesta viril. Hay que detenerse en la ruta emprendida.

Pablo Iglesias tuvo miedo de asistir al entierro de Canalejas. Que el pueblo se muestre como aquel día, varonil y fuerte, y tendrán que emigrar los que le engañan, y sentirán el mismo miedo del funesto socialista los que tratan de hundir a esta patria, que ha de ser sostenida por los hombres de buena voluntad.

MUSA MODERNA

MAÑANA

Me verás firme en mi tenaz asedio,
y, llorando mi suerte maldecida,
alguna vez me encontrarás en medio
de la senda azarosa de tu vida.

Antes de ver tus labios encendidos,
cuyo recuerdo mi dolor encona,
habrá llegado ya hasta mis oídos
el eco de tu risa retozona.

Nuestras manos después enlazaremos,
y, hablando de la vida, rendiremos
a las horas pasadas una ofrenda.

Y buscando la paz y la ventura,
yo sin amores, tú sin hermosura,
los dos iremos por la misma senda.

M. Altolaguirre

LAS LLAVES DEL JARDIN

En profusas mañanas sangran rosas;
la hierba los senderos ha borrado,
y el surtidor de mármol se ha secado,
ahogado por las zarzas espinosas.

Del banco, el musgo recubrió la piedra,
Por los altos cipreses abaciales,
en pródigas y verdes espirales,
ascienden las serpientes de la hidra.

Parece que a tu suelo maldecido
una antigua tragedia ha enrojecido
que algo terrible tu silencio sabe.

Y que una dura mano ensangrentada
a toda indagación cerró tu entrada,
y en el fondo de un pozo echó la llave.

Francisco Villaspesa.

El Ayuntamiento, duerme

Deslízase la vida de nuestro Ayuntamiento en la más completa inactividad. Cualquiera diría que no hay asuntos importantes para Burgos, que no hay cuestiones que le afectan hondamente. Y una falta de voluntad, un abandono de toda preocupación, una enorme pereza, entrea esas cuestiones vitales al olvido, las deja en quietud para que no turben, al agitarlas, la sosegada paz del Concejo.

Este se concreta a una labor ofinesca, a despachar expedientes de ordinario trámite, a vivir una vida desapasionada y estéril, colocándose, cuando se le presentan asuntos de opinión, en una actitud indiferente. Falta el ideal, falta el entusiasmo, y con tales ausencias quien padece es el pueblo, quien paga las resultas es el pueblo. Y no se ve por ninguna parte la señal de que haya ánimos ni intención de rectificar el cómodo procedimiento de nuestro Municipio, que se limita a actuar burocráticamente, dejando sin resolver problemas de alto interés local.

De esta manera de conducirse la Corporación municipal, tenemos una muestra, en el silencio con que ha acogido la unánime protesta por la subida del precio del fluido eléctrico. Sin duda evita muchos disgustos el no intervenir en semejante cuestión. Pueden las Compañías hacer lo que gusten, y pueden descartar, en el acuerdo de lo que más convenga a sus intereses, el temor de protestas que broten de lugares sobre los cuales ellas, por un natural fenómeno de engranaje económico, pueden influir en forma eficaz. Y puede el pueblo sentir como un hecho que todas sus aspiraciones han de verse siempre en tristísimo desamparo, é no ser que se pongan en movimiento los corazones y las inteligencias de nuestros ediles y auren sus esfuerzos para romper la abrumadora quietud.

Y de esta quietud tenemos otro síntoma.

Nos encontramos a mediados de Noviembre, y aún no se ha cumplido el precepto legal que dispone ha de someterse en Septiembre el presupuesto a la aprobación de la Junta municipal.

Y tiene que ocurrir que, por falta de tiempo, atropelladamente, sin discutirse con la calma debida, se aprobará un presupuesto que lleva en sí el gran problema de sustituir los ingresos de consumos por otros nuevos.

Cosa que afecta tan intensamente a la vida de Burgos, debiera haber sido entregada a la publicidad con tiempo bastante para ser estudiada y analizada con detenimiento y sin apremios ni limitaciones de ninguna clase.

No sabemos a estas alturas lo que la comisión de Hacienda del Municipio piensa acerca de tan trascendental problema, é ignoramos, también, en qué forma las oficinas de Contaduría, llamadas a orientar y a fijar el criterio de la indicada Comisión, han llevado el asunto.

Es censurable que así se retarden los trabajos, que así se falte a lo legalmente dispuesto, y que así, con impacencias por escasez de tiempo, se someta a deliberación un presupuesto en el que, muy particularmente, dadas las circunstancias en que se confecciona, se ha de ver reflejado el interés de los concejales por la ciudad que los eligió.

Si ese presupuesto es digno de aplauso, con gusto lo haremos constar. Pero que quede aquí nuestra protesta por lo tardíamente que se presenta, para que lo juzgue la opinión y lo examinen los encargados de discutirlo y aprobarlo.

CUENTISTAS

El jardín del rey

I
Erase que se era un rey, al cual Rey antojósele cierta mañana dar un paseo por los jardines que rodeaban su palacio.

Llevaba, naturalmente, corona de oro y manto de terciopelo carmesí forrado de armiño; en la mano derecha, el cetro, y en la izquierda la pipa. El cetro era de oro macizo y la pipa estaba tallada en un diamante como el puño. Era el más grande que se conocía. Vió el rey un almendra florido y exclamó:

— ¡Vaya un rosal más hermoso!

Todos los cortesanos que le rodeaban aprobaron, con un murmullo respetuoso, las palabras del monarca; únicamente el jardinero atrevióse a objetar.

— Perdona vuestra alteza, pero si vuestra alteza no dispone lo contrario no es ningún rosal, sino un almendra.

— ¡Ah! ¿Estas bien seguro de ello?

— Segurísimo.

— Y, ¿en qué se conoce?

— En que más tarde todas esas flores se convertirán en almendras.

— ¡Es curioso!... Y las rosas ¿en qué se convierten?

— Las rosas no se convierten en nada; se deshojan... y desaparecen.

— ¿Estas también seguro de esto que acabas de decirme?

— Segurísimo, Señor.

— Pues, entonces, arrancame todos los rosales y en su lugar planta almendros. No quiero holgazanes en mis dominios.

II

Esto ocurrió en invierno. Al llegar la primavera, el rey, con la corona de oro sobre su frente, el cetro en su mano derecha y la pipa de diamante en la siniestra, volvió a dar un paseo por el jardín, cuando de repente, encarándose con el jardinero, le dijo:

— Cógeme una rosa; deseo aspirar su fragancia.

— No hay rosas, señor.

— ¿Y por qué no hay rosas?

— Porque no hay rosales. Vuestra alteza recordará que me ordenó arrancarlos todos y plantar, en su lugar, almendros.

— Es cierto. Tráeme pues una rama de almendra en flor. Sin duda su fragancia debe igualar a la rosa sino la sobrepaja.

— Por mucho que me pese, me es de todo punto imposible complacer a vuestra alteza, pues en la actualidad no se encontraría una flor de almendra ni por los ojos de la cara.

— ¿Cómo no? Bien veo allí abajo unas plantas que están cargadas de flores.

— Esas son margaritas, señor.

— ¿Sí, eh? Pues arrancame todos los almendros, y sustitúyelos por margaritas. Ya sabes que en mis dominios no quiero holgazanes.

III

Y llegó el verano.

A la caída de la tarde de cierto día canicular, salió el rey a respirar el aire puro de su jardín; sentóse junto a una fuente, tendió la mirada a uno y otro lado y exclamó de súbito:

— ¿Dónde están las margaritas? ¡Jardinero!

— ¿Por qué no veo una sola flor de margarita?

— Por que ya hace tiempo que se agostaron.

— Y esto, ¿por qué? ¿Por ventura se ha agostado esta, que tan ufana se yergue aquí, en el centro de esta fuente?

— Esa planta, señor, no es ninguna margarita, a menos que vuestra alteza no disponga lo contrario. Es un lirio de agua, de hierro forjado, pintado y barnizado.

— ¿Y eso ¿no se agosta nunca?

— Jamás. Basta, cuando el agua lo enegrece demasiado, volver a pintarlo y darle una nueva mano de barniz.

— Pues arráncame todo cuanto hay en mi jardín y replántalo de lirios de hierro.

— Debo advertiros, señor, que esas plantas ni dan fragancia, ni dan almendras, ni retoñan ni echan capullos, ni se mecen, ni...

— No importa, están siempre en flor y esto me satisface. Lo que no quiero es criar holgazanes en mis dominios.

IV

Y el jardín del rey fué plantado, de un extremo a otro, de hierro, siempre en flor.

Daba gusto el verlo. Pero...

Pero cuentan que, en adelante, en los dominios del rey no quedó un solo artista.

APELES MESTRES.

CÓMO DEBEN SER LOS GOBERNANTES

¿Clementes ó justicieros?

El inícuo crimen que ha privado a España de uno de los estadistas de mayor elocuencia y cultura, del Sr. Canalejas, asesinado como antes lo fueron Cánovas del Castillo y el heróico Prim, dá cierta oportunidad ó actualidad al tema que hoy anunciamos, el cual ya figuraba en el plan de los que nos proponíamos desarrollar.

Ha perecido uno de los hombres públicos que con más consideración y tolerancia venía tratando a los eternos enemigos jurados de la sociedad, de las instituciones, de la Patria y hasta de la familia.

El había suprimido, de hecho, la pena de muerte, dejando sin ejecutar un gran número de ellas impuestas por los Tribunales, y públicamente había expresado su propósito de abolir en el Código penal esa irreparable sanción.

Con gran sorpresa, y hasta con alarma de la sociedad, aconsejó al Soberano el indulto de los sentenciados por los horrendos y crueles crímenes cometidos en Cullera.

Los cometidos durante la semana trágica de Cataluña quedaron casi impunes sobreviviéndose en multitud de casos, absolviéndose ó hultándose en otros, y devolviéndose los bienes y los malditos libros de Ferrer a los herederos de este, lo que ha proporcionado al funcionario público Sr. Simarro, un argumento para su campaña revisionista.

En los mitines, en la prensa y en el mismo Parlamento, se dirigían escitaciones al atentado personal.

Durante la actual situación democrática hemos visto cómo se consentían las apologías de autores de atentados, como Posá, sentenciado a insignificante pena por la tentativa de asesinato contra el Sr. Maura, y se ha tolerado que públicamente se abran suscripciones en su favor.

¿De qué ha servido toda esa serie de condescendencias ó complacencias con los criminales, ó lo que es peor con los que al crimen les inducen?

De lo mismo que sirvieron las que en Portugal hubo con los asesinos de S. M. el Rey y del Príncipe heredero, cuando se llevó la tolerancia ó la cobardía hasta el extremo de consentir se ofrendaran flores y coronas en las tumbas de los regicidas, calientes aún los cadáveres de esas dos agrégias víctimas.

Los criminales nunca interpretan la clemencia más que como inedia.

Es inútil esperar que con ella cesen ciertos crímenes, que alcanzan lo mismo a los Monarcas que a los Presidentes de Repúblicas, a los primeros Ministros, ó a Emperatrices, como la santa señora inmolada en Austria.

No queda otro medio á la sociedad, para librarse de estos peligros, disminuir las probabilidades de ellos, ó al menos vindi-carlos, que la represión sin atenuaciones de ninguna especie y la prohibición absoluta de ciertas propagandas.

Esto, unido á la más estricta aplicación de las Leyes Vigentes, imponiendo casti-gos á los que no las apliquen rectamente, y procurando sea una realidad la indepen-dencia del poder judicial, bastaría, en nuestro concepto, para que, fueran rari-simos los casos de atentados como el que hoy lamentamos todos los españoles dignos de este nombre.

Si así no se procede se multiplicarán tales delitos y el terrorismo se impondrá, consiguiendo la subversión de todo lo existente.

Y como carecemos de autoridad para que se dé por inconcuso ó acepte lo que hemos manifestado, lo reforzaremos con opiniones de indiscutible importancia.

Según Plutarco (1), alabando uno á Ca-riilo, que con todos era piadoso, le dijo: «La misericordia con los facinerosos, es crueldad con los virtuosos.»

El gran Licurgo (2) consignó en una de sus obras «Que el perdón de los malos es estímulo y ocasión de que sean peores.»

Platón y Blesio en sus libros «De Re-publica» (3) coincidiendo con lo que dice un Decreto (4), expresan que «el que deja sin castigo al malo, es homicida de él.»

San Crisóstomo amplía este concepto diciendo (5) que, «el que todo lo disimula y no se duele de los agravios, ni se indigna contra los culpados, no se debe llamar piadoso, sino pusilánime.»

Porque como dice Marcial (6), «¿Quién tendrá crédito de bueno, con el que á nadie juzga por malo?»

Y San Jerónimo, respondiendo á Ripa-rio (7) dijo, «que no solo no era malo castigar á los delinquentes con rigor, sino que cuando lo motivan, es piedad y merecimiento.»

Pues como dice el gran poeta Horacio (8) «Aborrecieron los buenos pecar por amor á la virtud, y los malos por temor de la pena.»

El Papa Pelagió dice (9) que «con el castigo de los malos se aplaca la ira de Dios y con la remisión de ellos se pro-vo-ca.»

El gran legislador Justiniano dice (10) que «de mayor perjuicio es la iniquidad de los delitos que la equidad de las leyes.»

San Agustín, con más energía (11) manifiesta que «la variedad de las costum-bres que hay en la República no da lugar á defender las leyes, sino con terror.»

Y las leyes se han escrito para aplicar-las mientras se hallan vigentes, pues como dijo Alfonso el Sabio (12) «E l que la ley hace, es tenido de la hacer cumplir.»

Lo cual corrobora San Isidoro en el libro que escribió del Sumo bien, cuando dice que, «la ley que no sirve más que para ocupar los libros como supérflua é infructuosa se debía consumir y olvidar.»

Pues como dijo Solón, «tendrá la Re-pública feliz estado si los ciudadanos obe-dieciesen al gobernante y éste á las le-yes.» (13)

Porque las leyes, según algunos de los citados y el filósofo Aristóteles (14) con-viene que tengan eficacia para constreñir á los malos de tal manera que temiendo las penas se abstengan de hacer daño y de turbar la paz de los ciudadanos.

Ya que, como dicen Platón y Demóste-nes, así como las enfermedades del cuerpo se curan con la medicina, la fuerza de los ánimos se extirpa y doméstica con la prudencia de las leyes (15).

Lo cual inspira á San Jerónimo (16) cuando dice que «las carnes podridas solo tienen dos remedios, uno el cuchillo para cortarlas y otro el canterio para quemar-las», en lo cual coincide con Ovidio (17) y con Cicerón (18).

El gran Aristóteles lo confirma cuando dice (19) que «no se deben hartar los que gobiernan de aborrecer los delitos, hasta que los desarraiguen de los hombres: y si de otra manera no pudiesen conseguir

esto, débenlos matar, porque dure el bien común.»

El mismo San Cipriano consigna (20) que «no se debe tolerar ni conceder indul-gencia ni remisión de los delitos.»

Y así procedía David, quien como dice en el salmo 100 «A la mañana mataba á todos los pecadores de la tierra, por quitar de la Ciudad del Señor á todos los que obraban la maldad», pues como se consigna en el Exodo (21) «No sufrirás vivan los malhechores.»

Por esto tenían grabadas los egipcios en sus templos estas palabras: «La justicia recta y libre de odio, y de amistad, es fir-mísima cadena del Imperio.»

Y así se aconseja en el Eclesiastes (22) «No temais, ni os doblen las amenazas de aquellos que solamente pueden quitaros la vida temporal; pero temed el que os puede privar de la eterna, y enviarnos para siempre al Infierno.»

Pues como dijo Salomón (24) «Los jus-tos vivirán eternamente, y tienen su premio cerca de Dios.»

Y los gobernantes que no piensen así, y prefieran transigir con los malos, deben optar por la rueta, como dijo el gran esta-dista Sr. Maura.

El Alcalde de Zalamea

- 20 In cap. Rex debet 23, q. 5
- 21 «Naleficos non patiaris vivere» cap. 22
- 22 Cap. 4. «Usque ad mortem certa pro justitia.»
- 23 Matth. cap. 5.
- 24 In distinct. 46.

Desde Madrid

La política española, y especialmente el partido liberal, han entrado en una fase muy crítica con la desaparición del mundo de los vivos de aquel benemérito varón llamado Canalejas.

Los efectos de esa desaparición ya los estamos tocando de cerca.

Las incidencias á que dió lugar la susti-tución del gran estadista, es la primera de las series de ese estado á que nos referi-mos.

Es caudillo principal de esas inciden-cias el conde de Romanones, actual jefe del gobierno.

Planes que concebidos se hallaban, enca-minados á honrar la memoria del llorado Canalejas fueron destruidos por el conde en un abrir y cerrar de ojos.

A esos planes respondía unánime la opi-nión aprobándolos por considerarlos como un postrer homenaje al ilustre muerto.

A Canalejas le sorprendió la muerte violentamente cuando estaba próximo á dar cima á su labor en esta etapa parla-mentaria.

¡Qué hermoso y conmovedor resultaría el que la terminasen los ocho hombres que á su lado estaban! decía las gentes res-pondiendo á un sentimiento unánime.

Y añaden: todo debió seguir como esta-ba hasta terminar esa labor por el inolvi-dable Canalejas emprendida.

En el banco azul nadie más que sus ocho compañeros y el hueco que ocupaba el gran patriota, vacío es cierto, desgracia-damente, en presencia, pero no así, en esencia.

El primer día de Cortes, cuando uno de los ministros se levantara y dijese: «Aquí venimos al Parlamento á continuar su obra, la por él trazada hasta legalizar la situación económica.»

Tenedlo presente como si estuviera. Nuestra misión queda terminada no bien lo consigamos.

Después la regia prerrogativa dirá; ¡Qué consolador hubiese sido esto! ¡Qué tributo más grande!

El que se merece aquel hombre tan bueno y sencillo.

Todo estaba previsto, y todos los que intervienen en la política, de acuerdo para que el problema político no tuviese otra solución que la apuntada.

Pero tan buenos como justos deseos se estrellaron ante una excepción; la del Con-de de Romanones.

El Conde de Romanones quiso llegar y para ello no se paró en barras, como vul-garmente se dice, y llegó...

Gran excepción, á la par que contrarie-dad, causó en la opinión pública la actitud del Conde.

Se aprovechó con exquisito cuidado de las circunstancias y ante lo excepcional de éstas de seguro exclamó: ¡Esta es la mía!

Así fué en efecto, el Conde de Romanones va á ocupar en este corto periodo de sesiones el hueco irremplazable que en el banco azul tenía el Sr. Canalejas.

altera una escena que la opinión pública deseaba se mantuviese intacta.

Los Sres. Moret y Montero así como el Sr. García Prieto han transigido en aras de su patriotismo.

Otro tanto hizo el Sr. Villanueva pues nadie ignora su incompatibilidad con el nuevo jefe del gobierno.

Pero la transigencia es limitada, hasta que se aprueben los presupuestos.

Después, Dios dirá.

Los amigos de Romanones protestan indignados de lo que se le atribuye á su jefe para alcanzar el poder.

Dicen que esa campaña no es más que para desprestigiarle.

Todas las protestas que se quieran; ahí están los hechos por nadie desmentidos.

Comienza á gobernar Romanones en muy raras circunstancias.

Los ocho ministros que preside se han identificado de tal modo que ellos, y nadie más que ellos, son los que mandan.

Y semejantes condiciones para un jefe de gobierno no son lo más gratas que eran de desear.

Pero el conde dice: Yo he llegado y ya me defenderé.

Estafeta

Casi á diario recibimos cartas en que se nos denuncia ó se nos consulta algo, cartas de las que, previa información, solemos ha-cernos eco, ó contestamos, según los casos particularmente.

Pues bien, ganosos de mayor utili-dad y facilidades para nuestros comunican-tes de una ú otra clase, hemos abierto, bajo el título *Estafeta*, una nueva é interesante sección en las columnas de «LA VOZ.»

Un compañero nuestro, *Tom Fay*—seudónimo de otro seudónimo, ya de nuestros lectores conocido—hará públicas en el periódico cuantas denuncias, con funda-mentos de certeza, al periódico se dirijan, y evacuará—todo por riguroso turno—las con-sultas de que seamos objeto.

Condiciones para concurrir con éxito á esta Tribuna de la Justicia y el Conocimien-to son las que siguen:

1.ª Acompañar á cada denuncia, pre-gunta ó consulta el cupón que incluimos, cuya cifra indica su validez para cada se-mana, y nunca para la anterior ó posterior.

2.ª Denunciar con verdad y con testi-monios.

3.ª Preguntar no como los tontos.

4.ª Consultar no como los clientes.

5.ª Firmar aquellas cartas que, por la índole de su asunto, sensatamente lo requie-ran, sin que esto niegue el anónimo á todo remitente que desee ocultarse al público.

Cumplidos tales requisitos, nuestros lec-tores adquieren el derecho de que *Tom Fay* conteste á sus envíos con cuanta prontitud, exactitud, competencia y amenidad le sea posible.

Nosotros, que conocemos á *Tom Fay*, aguardamos de él un feliz desempeño de sus funciones.

Tom Fay no es un vulgar sabelotodo, de esos que todo lo ignoran....

No. *Tom Fay* es un muchacho de una tremenda curiosidad intelectual, un espí-ritu inquieto y avaro de conocimientos, y á quien (seliciéndole la lectura) dice que le impaciente y atormenta el estudio, porque hay que detenerse.

Tom Fay, en fin, no es, ni mucho me-nos, un hombre enciclopédico; es, para el caso particular de nuestra *Estafeta*, un caso índice de materias, según frase suya.

2 VALE para la ESTAFETA

Cúmpleme, á fé mía, después de haber interrumpido algo arbitrariamente mi *Estafeta*, ponerme de nuevo en relación con mis comunicantes, y solicitar de alguno de ellos, á quien el retraso de estas líneas ha impacientado, una excusa en que ampararme; aunque ya sé yo bien que la impaciencia, conseguido su objeto, perdona de buen grado cualquier tar-danza.

Supóngome, pues, perdonado, y acabo aquí mi preámbulo.

Entre los envíos incontestados que obran en mi poder, figuran dos denuncias, las cuales, por insuficientemente funda-mentadas, no hago públicas.

Otra denuncia, suscrita por varios seño-res y muy atendible por cierto, se refiere á la conveniencia de que el «Lawn-Tennis Bursalés» reanude sus partidos, para que la calle de la Vitoria, tránsito obligado de casi toda la guarnición militar, vuelva á ser decentemente urbana y humanamen-te transitable.

Un lector anónimo, bajo el seudónimo *Lope Lapiç*, y con muy probable intención de acreditar mi ignorancia ó torturar mi ingenio, me pregunta, perversamente, quién fué un tal Pérez...

Pues bien, amigo mío, creo poder satis-facer la malévol curiosidad de Vd. Pérez fué, puesto que carece de padres descono-cidos, un inclusero, hijo adoptivo de otro expósito suplantador de cualquier otro Pérez. Me parece la más legítima y pre-sumible genealogía del tal Pérez.

A «Un curioso parlante» que, contra la opinión de pecatos ó parciales historia-dores, cree lícitas y posiblemente ciertas las versiones relativas á las aficiones gas-tronómicas del emperador Carlos V, he de decirle que, efectivamente, el penitente de Yuste no se distinguió nunca por la tem-planza en la comida, ni aun cuando, reti-rándose á la expiación del pasado, se pre-paraba á bien morir con cruentas y bru-tales maceraciones.

El poderoso flamenco tenía la *epithu-mia*—el alma ventral considerada por Pla-tón—extraordinariamente desarrollada.

Por la correspondencia de Gaztelú, se-cretario de Carlos, y por la de otros fieles servidores, se sabe que el rey y empera-dor, ni cuando ya no lo era, se sustrajo por motivo alguno á los placeres de la mesa.

El día 10 de Octubre de 1556 (año en que se repatriara Carlos) sufrió en Burgos un fuerte desarreglo intestinal, que Ma-thisio, su médico de cabecera, atribuyó á la excesiva cantidad de pescado que S. M. había ingerido en el almuerzo. El 6 de Noviembre, en Medina del Campo, S. M. comía, con un entusiasmo homérico, an-guilas, ranas y barbos, y al siguiente día, barbos y anchoas.

El día 14 se le indigestaban unas exce-lentes empanadas de anguila, á pesar de lo cual volvió á comerlas el día 31.

Igualmente dañosa fuéronle las an-chosas de que Gaztelú acusaba recibió el 6 de Diciembre, lo cual no obstante, S. M., el día 28, las admitió nuevamente en su mesa, en compañía de unas magníficas ostras frescas de Portugal.

Pero sería interminable esta relación.

TOM FAY

(En la próxima semana se dará contes-tación á las preguntas no contestadas que siguen en turno.)

Han llegado á nuestra redacción los cuadernos 23 y 24 del *Portafolio Fotográfico de España*, correspondientes, respectivamente, á Castellón de la Plana y á Badajoz.

Se compone uno y otro, al igual que los ya publicados, del mapa de la provincia im-preso á seis tintas, descripción de la provincia y capital; nomenclador de la misma por orden alfabético de partidos judiciales y de pueblos, con el número de habitantes é indicando los que tienen estación férrea, y dieciséis hermo-sísimas fotografías de edificios, paseos, etc.

El precio de cada cuaderno, con cubierta impresa á cuatro tintas, es de 50 céntimos.

Los pedidos de esta obra pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones y al editor Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

Bolsa política

La política ni muere ni descansa.

Apenas muerto D. José Canalejas los políticos se echaron sobre su vacante, como los cuervos sobre la carne putrefacta, y, sin aguardar á que la losa acabara de cubrir los restos de aquel grande hombre ya se reunieron sus incondicionales para ver á que árbol se arrimaban; como si no pudieran vivir unas horas sin la sombra de alguien que los cobije y proteja.

Por cierto, que en la reunión de aque-llos no hemos visto figurar á alguno que no se quitaba el nombre de D. José de la boca y que presumía á todas horas de tratar de tú al ilustre político.

En la reunión, ni ha salido ni saldrá acuerdo sobre quién ha de dirigirles como grupo; y es natural: entre los Canalejistas, muerto Canalejas los demás ni pinchan ni cortan.

En la reunión no se encontró tampoco Zancada, cuya figura estos días ha estado eclipsada por resurgir de nuevo al lado de Romanones. Se conoce que ha dicho: «el muerto al hoyo y el vivo al bollo.»

A propósito de vivos.

Ya habrán visto los lectores que el con-de no ha perdido los minutos para llegar á la presidencia: tenía sin duda tanta pris-a que no ha querido que siguiera García Prieto un día más.

Romanones ha entrado á disfrutar la herencia con mal pié, pues para ello ha tenido que cometer una descortésia con García Prieto poniendo por pretexto á sus amigos, con lo cual, dicho sea de paso, ha quedado el Conde como hombre que no tiene influencia sobre los suyos ó en otro

caso que les tiene para ponerlos de panta-lla cuando trata de conseguir sus deseos.

A tal proceder, ha correspondido García Prieto como hombre de más talla prestan-do su ayuda al Conde. ¡Vaya una lección de cortesía!

Hasta ahora no hay más novedades en la política general. El lunes veremos como empieza la tarea parlamentaria que nos suponemos será movida y dentro de la que no creemos tengan éxitos las travesu-ras de Romanones, pues no es lo mismo enredar entre bastidores que trabajar en escena.

Por aquí la política ha cambiado de as-pecto y ahora, en lugar de la dimisión del Gobernador, se habla de su ascenso, dada su intimidad con el Conde.

Nosotros, sin embargo, no creemos en esto. D. Ricardo es de los que no se muen-de de Burgos: está aquí muy bien y no sale sino para su país á disfrutar del des-canso y á saborear el fruto de su gestión política.

Por eso en nuestro número anterior consignábamos, en tono de pregunta, lo que por ahí se decía, y lo que, á pesar de los pesares, tenía su razón de ser.

Buena prueba de ello es que no podrá desmentirnos lo que D. Ricardo dijera á cierto político, esto es, «que se iba de Bur-gos si se anunciaba la vacante de diputado por Castrojeriz»; luego su dimisión estaba en potencia ya que no en acto.

De política local no hay más, sino el traslado del Inspector de policía Sr. Génova, que va destinado á Cartagena.

Persona dignísima, de trato afable y que en Burgos se había captado numerosas simpatías, es un Inspector modelo de hon-radez.

Su traslado no nos ha cogido de sorpre-sa: ya suponíamos que no estaría mucho tiempo en su destino.

En la próxima, veremos lo que hace el nuevo presidente que entra en un mes de Animas y á la sombra de un ánima.

NUESTRO EXTRAORDINARIO

En cuanto supimos el martes la tristí-sima nueva del asesinato del Sr. Canalejas, publicamos una hoja extraordinaria, que lanzamos á la calle, más que para dar noticia del vil atentado, para exteriorizar nuestra protesta ante el hecho brutal é inexplicable.

Como allí expresábamos, al conocer el suceso nuestro primer movimiento fué el de acercarnos al Gobierno civil para consi-gnar nuestro sentimiento y nuestra indignación por el vil atentado.

Han pasado los días, y, como verán nuestros lectores, en el número de hoy reiteramos nuestras sinceras manifestacio-nes de entonces.

PARISIANA

El viernes, con un ruidoso éxito, indis-cutible; de risa, celebróse en Parisiana la primera y antepenúltima representación de *La huelga de modistas*, el nombre de cuyos autores es piadoso omitir.

La *huelga de modistas*, sin asunto, sin realidad, sin gracia, sin técnica, sin abso-lutamente nada que bastase á disculparla, es la más completa majadería que ha figu-rado en carteles. No se pide á su termina-ción la cabeza de los autores, juiciosamen-te pensando que los autores de tal obra no pueden tener cabeza.

La música, muy superior al libro, es de una puerilidad conmovedora.

En la interpretación se distinguieron, cuanto les fué posible, la Sra. Ordóñez y el Sr. Ibañez, como también, involuntaria-mente, la Sra. Colina y señoritas Tor-nos y Avila, de un cómico subidísimo las tres.

Al estreno de «La huelga de modistas» asistió el simpático gremio en masa, con las de Caín, por cierto....

Nunca hubo más alegría en Parisiana.

Funciones para hoy:
A las seis, *Sandías y melones*.
A las siete (moda), *El húsar de la guar-dia*.

A las ocho, última representación de *El príncipe Casto*.
A las diez (sección doble) *La moza de mulas*.

—En la próxima semana estreno de *La Generala*.
Hállanse en ensayo *El machacante*, *La Mary-Tornes* y *Petit café*.

Pídase Sal Vichy-Etat, para bebidas, Com-primidos Vichy-Etat, efervescentes, y Pasti-las Vichy-Etat, de sus envases de origen. Re-húscese toda imitación.

1 Lib. 1. Apophtegum. n. 58.
2 Cap. Sed illud 45. distinct. cap. Noli. 23. quest. 1.
3 Lib. 5 y lib. 2. cap. 9. fol. 97.
4 Cap. Ephesis 4. distinct.
5 Salmo 51.
6 Lib. 12. Epigramas 81.
7 Cap. Legi. sequent. 23. quest. 5.
8 In Epist. ad Quintum.
9 Cap. Quali in fine 23. quest. 5.
10 In Authent.
11 Cap. Prodest in princip. 23. quest. 5.
12 L. 15. tit. 1. part. 1.
13 Authent. de jud.
14 Lib. 10. Ethicor. cap. 9.
15 Theodor. cons Rex apud Casias. 3.—Plato lib. 16.
16 Eschilem, lib. 4.
17 Metamorph. in medicabile Vultus.
18 In Vultu.
19 Lib. 2. de Rethorica.

Epilepticos

Cura solo con los celebres Polvos del Cav. CLODOVEO CASSARINI DE BOLOGNA (ITALIA)

Nerviosos!

prescriptos por los más ilustres clínicos del mundo, por la curación más eficaz y segura en las enfermedades siguientes: Epilepsia, histerismo, histero-epilepsia, corea, palpitaciones de corazón, insomnio, cretismo nervioso, incontinencia nocturna de orina, vómito incoercible, bronco-espasmo, tos, asma, zumbido de oídos, cefalalgia, hemicránea, tic doloroso, gastralgia de cualquier origen, ciática, cambio muscular intestinal, histeralgia y otras enfermedades específicas. Los polvos CASSARINI fueron premiados con la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Congreso Médico. PUNTOS DE VENTA EN BARCELONA: Viuda Alsina, Salvador Banús, Viladot, Vicente Ferrer, Hijo de Vidal y Rivas, Doctor Andreu, J. Uriach y C.ª, Antonio Setraro Segala y J. Calmet—EN MADRID: Pérez, Martín y Compañía, Martín y Durán y F. Gayoso. Referencia: J. Bartra Jaime I, 10.—BARCELONA.



OSRAM La mejor lámpara de ::: : hilo estirado irrompible

La superioridad reconocida á la lámpara OSRAM sobre todas sus similares, es por

- 1.º La ECONOMIA en el consumo.
- 2.º La ROBUSTEZ de su nuevo filamento de hilo irrompible no igualado por ninguna otra.
- 3.º La BLANCURA y brillantez de su luz, la cual no decrece en un 4 por 100 después de 2.000 horas de funcionamiento.
- 4.º La LARGA duración (según certificados oficiales hasta 8.000 horas. Única lámpara que luce tanto tiempo.

La lámpara OSRAM se construye en todos los voltajes de 10 á 1.000 bujías.

La lámpara OSRAM es la única que puede presentar certificados oficiales de los mejores laboratorios, tanto de su consumo económico como de su larga duración.

La lámpara OSRAM intensiva de 100 á 1000 bujías, sustituye con mucha ventaja á los arcos voltaicos.

DE VENTA EN TODAS LAS CENTRALES Y BUENOS ESTABLECIMIENTOS DE ELECTRICIDAD

Concesionario con depósito para España y Portugal

LEON ORNSTEIN-Calle de Mariana Pineda, 5, Madrid.

ALMACÉN DE MAQUINARIA Y MATERIAL PARA INSTALACIONES ELÉCTRICAS

En Alemania el público particular

compra la mayoría de lo que le hace falta al precio de fábrica. No hay razón por qué se paguen 50 Ptas por una cosa, que comprada en el sitio á propósito resulta á Ptas 30.— La casa abajo firmada ofrece al público español una nueva facilidad para comprar directamente de primera mano al precio original del fabricante todo lo que se fabrica en Alemania y muy especialmente los siguientes objetos.

- Relojes de toda clase
- joyería y platería
- maquinas para retratar, desde 25 Ptas.
- cinemátógrafos, desde 50 Ptas.
- maquinas para coser, desde 75 Ptas.
- » » escribir, desde 100 Ptas.
- bicicletas, desde 75 Ptas.
- motocicletas, desde 300 Ptas.
- automóviles, desde 3000 Ptas.
- armas de toda clase
- jewelos y lentes de ultima moda
- muebles de toda clase
- confección para Señora y caballero

poniéndose en cuenta el precio original de coste. El beneficio de la casa consiste únicamente en lo por 100 que se aumentan el precio de coste mencionado.

por ejemplo: no 10000 A reloj de oro para Señora precio de coste Ptas 22,50 más 10 por 100 = 2,50

precio de venta Ptas 25,—

Se efectúan pedidos desde 25 Ptas en adelante. Facilidades de pago para personas de garantía. En todos los ramos susodichos hay constantemente objetos usados que por cualquier motivo se venden á precios excepcionales. Una lista mensual de tales ocasiones se manda á quien la desea. Pídanse Ofertas, incluyendo el sello para la contestación, á la casa ARNOLD FEUER, Berlin Charlottenburg, Gervinusstr, 24.

Los respectivos catálogos con dibujos y precios se mandan contra envío de 1 Pta. en sellos de correo que al hacer un pedido se deduce del importe. Indíquese el artículo que se desea.

Cartas para Alemania cuestan 25 cts. No se pueden admitir las cartas insuficientemente franqueadas.—SE ADMITEN REPRESENTANTES SERIOS.

LA HISPANO-FRANCESA

Zaragoza, 4.—MADRID

Billares de precisión.—Juegos de bolas.—Tacos.

Reparaciones á precios económicos.

Muebles de lujo Construcción garantizada

Gran Fábrica de CHOCOLATES de Baldomero Quintanilla

Paloma, 24 y Sombrería, 15.—BURGOS.

Casa montada con los últimos adelantos. Especialidad en CHOCOLATES. Grandes descuentos al por mayor.

No dejar de visitar esta casa, que es la que más ventajas ofrece.

Valentin Marcos

Almacenes de hierros, camas y ferreteria. Único representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» de la acreditada marca «Cangrejo».

Depósitos: Calle del Mercado, 14.



A 16 PESETAS RELOJES GARCÍA

Espolón, 17.—BURGOS.

Todos los relojes que vende esta casa, lo hace con certificado de garantía.

Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.

CLÍNICA DE ESPECIALIDADES

Doctor MATEOS

Puerta del Sol-Arenal, 1, primero.—MADRID

La CLÍNICA MATEOS es la que satisface mayor contribución por el ejercicio de la medicina en España, pues por su reconocida importancia, la Junta clasificadora del Muy Ilustre Colegio de Médicos de Madrid le ha designado con PATENTE DE PRIMERA CLASE.—Procedimientos y aparatos modernos para el más acertado diagnóstico y curación. Consulta diaria, de once mañana á ocho noche, 5 pesetas. Gratis los jueves y domingos, de once mañana á una tarde.—OPERACIONES con instrumental moderno que asegura el resultado favorable, suprimiendo riesgo y dolor.—El extenso y completo instrumental quirúrgico que posee esta Clínica, le permite practicar todas las operaciones en condiciones ventajosísimas de precio.—Pídanse datos en Secretaría y se contestan gratis por correo.

HOMBRES

La debilidad genital en sus tres grados (escasa, difícil é imposible) se modifica á toda edad con rapidez y sin peligro por nuevo método.—Para fijar el caso, pídanse el gráfico de la potencia sexual que se da y envía correo gratis.

CURA SIN OPERAR DE LA MATRIZ

Cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, ligas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz, para evitar graves males, al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos de EMBARAZO, parto y sobrepartos. Consultese.

Cura intensiva rápida Y SIN PELIGRO SIFILIS

Ligas, chancros, placas en la garganta, ronquera, falta voz, caída del pelo, hinchazón de las encías, reducción de los infartos y de los orgános sin dolor, flujo purgativo y guta rebelde; tratamiento secreto. Curado el primer síntoma, se evita la infección de la sangre.

Las Gáspulas Koch cortan en dos días los flujos recientes y modifican los crónicos. Las Gáspulas Koch no dañan los riñones y calman el dolor, 3 pias. Pídanse Koch para ligas y males de la piel, 3 pias. Pídanse Koch, depuran la sangre de los malos humores, 3 pias. Venta en buenas boticas de España, América y Filipinas.

MAL DE ORINA SALES KOCH

SIN SONDAR NI OPERAR CURAN todos los males de la URETRA, PROSTATA, VEJIGA Y RINONES. Distan las ESTREÑECES curan el CATARRO de la VEJIGA; calman al momento los horribles dolores; al orinar; disminuyen el escofreo y limpian la orina de posos blancos purulentos ó de sangre. Los flujos crónicos se curan sin peligro. Las Sales Koch no tienen rival y son bien conocidas de médicos y enfermos. Se venden á 7 pias. frasco en las boticas de España, América y Filipinas.

Dr. A. Garazo

jefe de la Clínica Ginecológica del Hospital y Dispensario de San Julián y San Quirce

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Consulta diaria de once á una

Calera, núm 13.

Establecimiento de vinos y comidas

PEDRO BRIONES

CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1875

Plaza del General Sanfcoildes, núm. 1.—BURGOS.

LA CONFIANZA

Fábrica de jergones de muelles y somniers y almacén de camas de todas clases

CALLE DEL CID, NÚMERO 26

Este establecimiento es sin duda alguna el que más barato vende en esta población, pues solo en él puede comprarse

CAMA COMBINADA CON JERGOA A 20 PESETAS

JERGONES DESDE 7 PESETAS

Imposible toda competencia por ser esta casa desde hace muchos años la preferida por el público por la bondad y baratura de los jergones que fabrica desde los más modestos á los de mayor lujo.

Taller especial de reparaciones de jergones por deteriorados que estén á precios sumamente económicos.

Servicio de carruajes

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture.

Puntos de Aviso

Lain Calvo, 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14, taller de carruajes, teléfono n.º 24.

Coches para viajes y paseos á precios económicos.

Rufino Santa Olalla Gonzalo

Huerto del Rey, 2 y 4.—BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio, Borrador, Diario, Mayor Copiadores, etc.

Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

Casa Importante

en semillas de horticultura, floricultura y arboricultura de todas clases y países. Grandes existencias en alfalfa y tréboles. Espárcetas con corteza y descortezada. Remolacha. Calabazas alemanas de 50 kilos, Ray Grass de 1. Gramíneas para prados naturales y artificiales. Coliflor metropolitana, resiste las heladas, de enorme cabeza. 300 variedades en uñas, 16 en maíces. Variedad sin cosecha de alfalfa de Provenza. Patatas extranjeras. Píapas de sandías, melones y pepinos. 1.000 variedades en flores. Cebollas de flor de todas clases. Maíz King-Philip blanco el más productivo. Catálogos con el calendario de la siembra se remiten por 1.25 por correo en sellos.—Hortaleza, 90 y 92.—MADRID.—R. DIEZ.

Sociedad Anglo-Ibérica

9, ARRIAZA, 9.—APARTADO DE CORREOS NÚM. 350.

MADRID

La casa más importante de España en aparatos de desinfección y saneamiento.—Aparatos Marot, Liuxweiler y Borgonsoli.—Se facilitan catálogos y presupuestos gratis.—Representaciones generales, comisiones y tránsitos.—Corresponsales en todas partes de Europa y América.

LA VOZ DE CASTILLA

Semanario independiente

DEFENSOR EN PRIMER TÉRMINO DE LOS INTERESES DE LA LOCALIDAD Y LA PROVINCIA

Artículos de carácter social, científicos, humorísticos. Literatura. Poesía. Conferencia telefónica.

TERCER AÑO DE PUBLICACION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España

Trimestre	1.25 ptas.
Semestre	2.50 "
Año	4.50 "

Extranjero

Trimestre	2 francos
Semestre	3 "
Año	7.50 "

Anuncios

Primera plana	20 cents. línea
Segunda "	15 "
Tercera "	10 "
Cuarta "	05 "

A los suscriptores y anunciantes, por un trimestre ó más, descuentos proporcionados.